

LA INSERCIÓN DE LA HISTORIA LOCAL EN LA NACIONAL EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA –APRENDIZAJE DE LA ASIGNATURA HISTORIA DE CUBA.

Lic. Yendrys Castañeda Rosario¹, Msc. Tomás Víctor Febles Gómez², Dr. Maritza Díaz Álvarez³, Lic. Carlos Ramón Chala Alfonso⁴

1. *Universidad de Matanzas – Filial Universitaria “Regino Pedroso”
Calle Calixto García #45 e/ Pepe Pérez y Jesús Menéndez Unión de
Reyes, Matanzas, Cuba. yendriscr87@pap.ma.rimed.cu*
2. *Universidad de Matanzas – Filial Universitaria “Regino
Pedroso” Calle Calixto García #45 e/ Pepe Pérez y Jesús
Menéndez Unión de Reyes, Matanzas, Cuba.*
3. *Universidad de Matanzas – Filial Universitaria “Regino
Pedroso” Calle Calixto #45 e/ Pepe Pérez y Jesús Menéndez
Unión de Reyes, Matanzas, Cuba.*
4. *Universidad de Matanzas – Filial Universitaria “Regino
Pedroso” Calle Calixto #45 e/ Pepe Pérez y Jesús Menéndez
Unión de Reyes, Matanzas, Cuba.*

Resumen

Este trabajo es una investigación realizada en el Centro Politécnico “Elpidio Berovides Pérez del municipio Unión de Reyes, la cual permitió sistematizar los principales elementos teóricos que sustentan la inserción de la historia local en la historia nacional en el proceso enseñanza aprendizaje de la asignatura de Historia de Cuba, en la Educación Técnica Profesional, que se sostienen sobre la base del enfoque histórico cultural. Nos trazamos como objetivo de esta investigación diseñar un sistema de actividades educativas para la inserción de la historia local en el proceso de enseñanza aprendizaje de la asignatura Historia de Cuba en los estudiantes del Centro Politécnico “Elpidio Berovides

Pérez” del municipio de Unión de Reyes, a través de estas actividades se pudo constatar que es posible la inserción de la historia local en la historia nacional en el proceso enseñanza aprendizaje de la asignatura de Historia de Cuba lo cual quedó demostrado en su efectividad.

Palabras claves: Historia; Cuba; Local; Enseñanza; Aprendizaje; Cultural

Introducción

Frente a la oleada de globalización neoliberal que se vive en el mundo del siglo XXI, se evidencia una necesidad impostergable de preservar el patrimonio material y espiritual de cada pueblo, sus tradiciones, sus costumbres que se ven aniquiladas por el individualismo neoliberal que impone patrones que nada tienen que ver con la identidad nacional de cada pueblo. En estas condiciones del mundo de hoy es imprescindible la educación, para con ella hacer la historia más comprensible como vía para preservar la identidad de los pueblos. Para lograrlo se ha de permitir que los estudiantes, que es en definitiva el sujeto más cercano a las influencias educativas haga suyo, disfrute y por lo tanto aprenda a utilizar su historia más próxima correctamente y conservarla, puesto que el mayor peligro para su sostenibilidad no son los agentes naturales, sino el hombre con su ignorancia, su indiferencia, la falta de cuidado y aprecio.

La toma de conciencia del valor que tiene para el fortalecimiento de una nación la preservación y la difusión de su historia solo se alcanza en Cuba definitivamente después de 1959, con el triunfo de la Revolución, desde ese momento el Estado; ha desarrollado importantes acciones convencido de los valores identitarios, educativos y formativos que le son inherentes a la historia y muy en especial a la Historia Local.

Localidad, identidad, arraigo y costumbres, siempre han sido términos, muy asociados al tratamiento de la Historia, y más concretamente, a la historia de la localidad. De ahí que los maestros y profesores la contemplen dentro de la pedagogía, como una forma de

desarrollar el amor a la Patria, sus símbolos, sus héroes, sus mártires, a las luchas que ha librado, y al conjunto de elementos que ha influido en la formación de la nacionalidad.

La misión de conocer, valorar y actuar a favor de la historia local es tarea de todos, sin embargo, el rol de la escuela es clave por su responsabilidad en el desarrollo de actitudes, conocimientos y valores en los niños y adolescentes.

A raíz de las transformaciones en la Educación en sentido general y de la Batalla de Ideas en la que está enfrascado el país para afianzar su identidad, el perfeccionamiento del proceso enseñanza aprendizaje de la asignatura de Historia de Cuba ha sido la razón porque especialistas lo hallan abordado como: Horacio Díaz Pendás y José Antonio Rodríguez Ben.

En las investigaciones de los autores antes mencionados se hace referencia a diferentes vías para potenciar la identidad cultural desde la escuela, a través del desempeño y experiencias vividas en la labor del profesor, y a pesar de estar dentro de las acciones para la enseñanza de la historia del MINED, de impartirse cursos de cómo insertar la localidad dentro del sistema de conocimientos en cada unidad del programa aún se evidencia en los estudiantes del Centro politécnico “Elpidio Berovides Pérez” de Unión de Reyes las siguientes insuficiencias:

- Limitado dominio del contenido histórico por parte de los estudiantes.
- Pobre conocimiento de acontecimientos, personalidades de la localidad.
- Insuficiente desarrollo de actividades encaminadas al desarrollo de la identidad en los estudiantes.
- No siempre se explotan en toda su dimensión la diversidad de fuentes para la enseñanza especialmente, el tratamiento a tarjetas, bustos y monumentos de la localidad.

Para dar respuesta a las anteriores insuficiencias nos propusimos, como objetivo. Diseñar un sistema de actividades educativas para la inserción de la historia local en el proceso de enseñanza aprendizaje de la asignatura Historia de Cuba en los estudiantes del Centro politécnico “Elpidio Berovides Pérez” del municipio de Unión de Reyes.

Desarrollo

La Historia, como parte del sistema de asignaturas de la escuela desempeña un papel muy importante en la formación de los alumnos, especialmente en lo que se refiere a la formación de convicciones. La educación comunista, en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia incluye los objetivos formativos que se encuentran diseñados en todos los grados y niveles de educación

Desde 1959 estuvo la preocupación por darle un papel protagónico al estudio de lo social, como parte de la preparación cultural y para poder comprender las tareas que había que asumir en el nuevo contexto histórico.

La enseñanza de la historia nacional se convirtió en uno de los objetivos esenciales en los diferentes niveles de enseñanza, sobre todo por el esfuerzo que hacían los historiadores por revisar lo que sobre nuestra historia se había escrito, utilizando ahora un enfoque marxista de análisis e interpretación. Las conclusiones de los investigadores se utilizaron en los programas escolares contribuyendo a esclarecer hechos, personajes y fenómenos históricos, reforzando la comprensión de la historia nacional y fortaleciendo el sentido de pertenencia a la nación cubana en un contexto de enfrentamiento a la contrarrevolución interna y externa apoyada por el imperialismo norteamericano.

Un nuevo diseño curricular se iniciaba desde la primaria con elementos históricos en cuarto grado en la asignatura “El mundo en que vivimos” y continuaba con Historia de Cuba en quinto y sexto grados, rescatando el aporte de Ramiro Guerra del estudio de la historia local en su vínculo con lo nacional.

En secundaria básica se decidió cerrar el aprendizaje histórico de lo nacional en conjunción con lo local en el noveno grado, aprovechando la base que aportaba el estudio de la historia universal y americana de los grados anteriores. Con un carácter sistemático este programa sigue un ordenamiento lineal y cronológico de todos los períodos de la historia de Cuba con énfasis en los principales elementos de la conformación de la nación y la nacionalidad cubana y la participación colectiva e individual en cada etapa de lucha.

Nuevas transformaciones se operaron en el preuniversitario y las escuelas politécnicas. La Historia de Cuba se enseñó en el décimo grado y en los primeros años de los politécnicos, por el papel decisivo que desempeña en la formación educativa del estudiantado.

La asignatura Historia en la Educación Técnica Profesional en los primeros años por su potencial en la formación de sentimientos y valores para las nuevas generaciones. Demostrar que el capitalismo desde su surgimiento hasta la actualidad ha contribuido a profundizar los males de la humanidad, a tener pleno dominio del desarrollo del movimiento de liberación nacional en América Latina y el Caribe, África, Asia y Cuba sustentado en el análisis de cada proceso, hechos, personalidades, documentos y el establecimiento de nexos entre ellos contribuyen a la formación de valores y a manifestar una conducta consecuente con las tradiciones patrióticas, que el socialismo potencia lo mejor del ser humano y que es la única alternativa viable tomando como referencia al modelo cubano a lo largo de más de cien años de lucha de enfrentamiento a la potencia más agresiva de la humanidad en todos los tiempos, los Estados Unidos de América, constituyen objetivos que alcanzar en el proceso de enseñanza aprendizaje de todas las disciplinas que integran la asignatura para este nivel de enseñanza.

En el primer año se imparte el programa de las asignaturas de Historia Contemporánea en el primer semestre del curso y en el segundo Historia de América con un total de horas clases de 166 horas. El programa de la asignatura Historia de Cuba se imparte a partir del segundo año con un total de 112 horas clases.

Los programas de estas asignaturas recogen en cada uno de ellos los objetivos generales y por unidades del grado, el sistema de conocimientos que vencer y las habilidades docentes, en particular, la de la asignatura, además se ofrece para cada unidad del programa las orientaciones metodológicas al profesor para dar cumplimiento a los objetivos trazados. Se incluye la dosificación por semana de acuerdo a la frecuencia y una amplia bibliografía de consulta.

Se cuenta con el libro de texto en todos los grados, además de existir un cuaderno de trabajo y un folleto de Temas de Historia para la asignatura Historia de Cuba en el último año, constituye una prioridad de la asignatura el trabajo con documentos históricos por lo que en el programa del último año aparecen incluidos 25 documentos históricos que, junto con los libros que anterior se señalan más el Cuaderno Martiano III los estudiantes están en condiciones de indagar por sí mismos en las fuentes primarias del conocimiento histórico.

Los estudiantes reciben el contenido atendiendo a las diferentes alternativas aplicadas en la cobertura docente sin olvidar el papel que desempeña el profesor en la dirección del proceso enseñanza aprendizaje y que se resalta en las siguientes palabras por parte del profesor Horacio Díaz Pendás:

“Ninguna tecnología podrá sustituir nunca esa función que le seguirá correspondiendo al maestro; función que demanda saber orientarse en el complejo universo del ser humano, en poseer la sensibilidad para llegar a cada una de las individualidades que constituyen nuestros alumnos, darse cuenta de quién tiene un problema, quién necesita una ayuda especial y comprensión...como quién, con aliento martiano, pone alas y no anclas en el corazón de los demás.” (Díaz, 2002)

La Historia de Cuba es una asignatura priorizada en la escuela por su alto potencial formativo humanista, enriquece el mundo espiritual y cognitivo de los alumnos, además de que defiende la identidad nacional y la cultura. La memoria histórica repercute en el desarrollo ideopolítico y cultural de los alumnos.

La formación humanista de los estudiantes a partir del proceso de enseñanza aprendizaje implica las siguientes reflexiones martianas: "... Elévate, pensando y trabajando... enseñar es crecer... donde yo encuentro poesía mayor es en los libros de ciencia, en la vida del mundo, en el orden del mundo... es hermoso, asomarse a un colgadizo, y ver vivir al mundo: verlo nacer, crecer, cambiar, mejorar y aprender en esa majestad continua el gusto de la verdad..." Aquí el apóstol se refiere a las vías para lograr el crecimiento individual y social. (Castellat, 1996)

La principal función de la asignatura Historia de Cuba es que los estudiantes aprendan de la vida social en dialéctica relación con su vida interior, con su mundo espiritual enriquecido. Corresponde al profesor contribuir al mejoramiento humano del alumno con una cultura histórica básica como un componente esencial de la cultura general integral; el proceso de enseñanza aprendizaje de la asignatura Historia de Cuba exige de una mentalidad flexible, amplitud de pensamiento, reconocimiento de la diversidad de métodos y técnicas de trabajo con la aplicación de diversas alternativas pedagógicas.

Esta asignatura contribuye al mejoramiento humano, porque en el centro de esta está el hombre, La historia la hacen los hombres en sus relaciones económicas y sociales, con sus ideas, anhelos, sufrimientos, luchas, con los valores morales, sus defectos, sus contradicciones, sus triunfos, sus reveses, sus sueños.

Mediante el proceso de enseñanza-aprendizaje la asignatura Historia de Cuba el profesor no debe limitarse al plano descriptivo de hechos, personalidades y procesos históricos, tiene que educar en el ejercicio de pensar. Los alumnos tienen que aprender a explicar lo sucedido. Historia pensada es ante todo saber explicarse lo acontecido, el porqué de las cosas y plantearse nuevas interrogantes.

La historia es fuente de la lógica histórica, el modo de razonar histórico constituye un pilar esencial que, conjugado con la ética del profesor, contribuye al fortalecimiento de criterios propios, al compromiso ideológico, humanista y científico para ejercer la crítica desde una actitud histórica, revolucionaria y transformadora.

En la solución de los problemas del mundo actual es necesario el fortalecimiento de la relación entre ciencia y humanismo, por la relevancia de las fuentes, métodos, ideas, conceptos, enfoques que nos brindan la primera y el valor del segundo (humanismo) como concepción integral acerca del hombre y su relación.

La esencia de la historia como ciencia, su objeto, métodos, categorías, su naturaleza interna, su teoría particular, su lógica, tiene que expresarse de manera singular en las clases de Historia. Las actividades de aprendizaje que se desarrollen con los alumnos tienen que tener una concepción didáctica integradora que asegure un adecuado vínculo y balance entre la instrucción, el desarrollo y la educación tal como afirmara Zilberstein, J:

“El proceso de enseñanza aprendizaje con función desarrolladora debe centrarse en el diagnóstico del nivel alcanzado y sus potencialidades para lograrlo; que mediante procesos de socialización y comunicación se propicie la independencia cognoscitiva y la apropiación del contenido de la enseñanza; que contribuya a la formación de un pensamiento reflexivo y creativo, que permita al alumno operar con generalizaciones teóricas y aplicar el contenido de enseñanza a la práctica social, que se estudia, así como el desarrollo de estrategias que permitan regular modos de pensar y actuar, que contribuyan a la formación de acciones, valoración y control.” (Zilberstein, 2001)

Por lo anterior se exige una renovación en la concepción y dirección del proceso de enseñanza aprendizaje y la puesta en práctica de alternativas en cada clase que tributen el desarrollo intelectual y la formación de valores.

Un pensamiento histórico se caracteriza por el estudio del objeto histórico en su desarrollo, supone la reflexión del movimiento social en tiempo y espacio, teniendo en cuenta categorías del tiempo histórico como cronología, duración, frecuencia, sucesión, continuidad, cambio, periodización, simultaneidad, momento de inicio y terminación, ritmo, ámbito o atmósfera del espacio histórico como escenario, itinerario, ruta, distancia origen destino etc. Es necesario advertir la dinámica del tiempo y el espacio histórico con su complejidad para entender el movimiento social que es complejo contradictorio del

fenómeno o proceso que se estudia. Se trata de describir en el tiempo y espacio la dimensión humana.

En las clases de Historia de Cuba es necesario que se establezca la relación entre pasado presente y futuro (estudio del objeto histórico en su desarrollo), el análisis desde otros puntos de vista evita el esquematismo en la comprensión del proceso histórico.

Dentro de los medios de enseñanza las cronologías no pueden conducir a ejercitar la memoria mecánica; sino que para el desarrollo del pensamiento lógico, tiene que convertirse en punto de referencia en el tiempo, necesario para crear representaciones.

El docente para reflexionar a sus estudiantes tiene que apoyarse en las siguientes preguntas sobre los hechos en relación dialéctica con el tiempo y el espacio a través del proceso enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba como por ejemplo:

- ❖ ¿Qué acontecimiento sucedió antes o después?
- ❖ ¿Qué tiempo ha transcurrido entre un hecho u otro?
- ❖ ¿Cuándo comenzó y finalizó?
- ❖ ¿Qué relación hay entre el año y el siglo?
- ❖ ¿Qué tiempo ha transcurrido hasta el día de hoy?
- ❖ ¿Dónde se desarrollaron los hechos?
- ❖ ¿Cómo influyó la situación geográfica en el desarrollo de los acontecimientos?

Este tipo de preguntas conducen al estudiante a establecer un orden lógico entre los hechos y determinar su duración e incluso a la idea de simultaneidad, de vínculo entre hechos y procesos.

El aprendizaje de la Historia de Cuba como un proceso vivo, permite al estudiante que a partir de sus propias experiencias educativas, pueda llegar a comprender y descubrir su origen y el de la sociedad en que vive. El estudio de la localidad permite la vinculación de la teoría con la práctica, valorar la actividad de los hombres, tanto en lo individual como en lo social. Ello propicia el desarrollo del protagonismo de los alumnos mediante la participación consciente en la actividad cognoscitiva donde se apropian de la cultura familiar y comunitaria.

La historia es más científica en la medida en que el estudiante descubre el aspecto interno de los procesos que se construyen sobre la base de hechos, personajes, fechas, datos, documentos escritos, testimonios orales y otros recursos como fuente para su estudio.

A partir del contenido histórico se contribuye con la función educativa si los estudiantes perciben los acontecimientos ocurridos por la acción de hombres de carne y hueso en un momento o condiciones históricas concretas y logran reconstruir ese marco o escenario donde se produjo el hecho. Asumir su representación de forma significativa.

Enseñar Historia de Cuba lleva implícito el desarrollo del conocimiento histórico (hechos, personalidades, fechas, costumbres, etc.), contar la Historia, narrar lo acontecido no quiere decir que esté divorciado del análisis; pero como bien señalará el profesor Horacio Díaz Pendás: “La historia que no es contada es como el canto que no se canta “(Díaz, 2002)

El profesor con su palabra y su influencia emocional determinan la formación de los sentimientos que van aparejados a la educación científica. Hay que adueñarse del corazón del alumno, influir en su desarrollo humano, espiritual, patriótico, revolucionario, apoyado en la reflexión y demostraciones científicas.

La cultura del diálogo, tiene que estar presente en las clases de Historia de Cuba. Es el camino al convencimiento, el intercambio de argumentos, razonamientos y reflexión colectiva. La búsqueda del conocimiento a través del diálogo, facilita una atmósfera participativa que promueve y potencia el desarrollo individual del alumno a partir de una

reflexión conjunta. Adquiere gran importancia cuando se analizan documentos, fragmentos de la prensa y de otras fuentes del conocimiento histórico. Su utilización en las clases de Historia no excluye en alguna medida la participación y dirección del profesor, quien con su intervención logra la motivación hacia la actividad de los estudiantes dar niveles de ayuda permite el razonamiento y conducirlos a la vivencia de la importancia de esta confrontación para la formación y enriquecimiento de sus conocimientos.

La palabra oral para narrar, explicar, problematizar, mover ideas son procedimientos que permiten al alumno trazar pautas para indagar, buscar, discutir, lo cual estimula el ejercicio de pensar.

El proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba implica tener en cuenta:

- ✓ La necesidad de tomar en consideración la realidad y particularidades de los alumnos, haciendo referencia al diagnóstico como instrumento para transformar la realidad del aprendizaje.
- ✓ El papel de la exposición oral en la clase, la influencia emocional en el desarrollo del pensamiento lógico y en la elevación de la motivación de los estudiantes.
- ✓ El diálogo como una de las vías que más contribuye de manera activa al conocimiento, donde se pregunte, discuta, como resultado de lo escuchado, leído e indagado.

Un problema latente en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba lo constituye la atención a las diferencias individuales de los estudiantes en la clase y fuera de ella, teniendo presente los niveles de asimilación como elemento imprescindible para un aprendizaje desarrollador, que atienda las particularidades de los educandos y estimule las necesidades intelectuales y espirituales en su crecimiento integral. Los objetivos de los programas son el punto de partida para diseñar las actividades, su ejecución y control atendiendo a cada nivel de desempeño.

Estas tareas cumplen su misión pedagógica si exigen esfuerzo intelectual en correspondencia con la posibilidad de cada alumno, si estimulan el ejercicio de pensar y el interés por el estudio. Tienen que tener como propósito, propiciar la búsqueda, indagación, para que resuman y comuniquen el resultado del trabajo con sus propias palabras ya sea oral o escrito. Si la tarea no la puede resolver el alumno por su complejidad o por las dificultades de obtener la información histórica no responde a las exigencias actuales. Las actividades tienen que favorecer ante todo a que los estudiantes el contenido de los libros de texto y de otras fuentes donde obtengan información por sí mismos, que los lleven a razonar, valorar y todo tipo de análisis con su nivel de conocimientos y dominio de habilidades que les permitan avanzar en su desarrollo.

La asignatura Historia de Cuba en la Educación Técnica Profesional contribuye a la formación de un joven con una cultura general desde el punto de vista político fundamentada en la concepción de la Batalla de Ideas, en el pensamiento de los héroes y mártires de la Patria, tomando como referencia a José Martí, Ernesto Che Guevara y Fidel Castro, rechazando al capitalismo, al imperialismo como su más alta expresión, defendiendo el proyecto social cubano y las conquistas alcanzadas.

Si se aspira a la formación de una personalidad interactiva, transformadora, las habilidades que se desarrollan en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia desempeñan un papel importante y hay que tener en cuenta las exigencias de la sociedad. José Martí se refirió a ello cuando expresó “Es criminal el divorcio entre la educación que se recibe en una época, y la época.”(Martí, 1883)

El objetivo es la categoría rectora que contiene el encargo social. Precisa las aspiraciones en la formación de las nuevas generaciones constructoras de un modelo de sociedad, en la que la enseñanza de la Historia desempeña un papel esencial.

En estrecha relación con los objetivos trazados se define el contenido que está compuesto por los sistemas de conocimientos, las habilidades y hábitos, las normas de relación con el mundo y la experiencia de la actividad creadora acumulada. En el proceso de enseñanza

aprendizaje de la Historia Cuba se abordan las relaciones causales, temporales y espaciales de los hechos, fenómenos y procesos históricos. Estos hechos y procesos se caracterizan de manera general por su alto grado de abstracción, ya que muchos de ellos están alejados de las vivencias de los alumnos y son irrepetibles.

Pero, ¿cómo se logra a través de las clases de Historia de Cuba contribuir a que las nuevas generaciones se formen acorde a los propósitos de la sociedad? Esto solo es posible a través de la utilización de los métodos que son “... el sistema de acciones consecutivas del maestro que organiza y condiciona la actividad cognoscitiva y práctica de los alumnos relacionada con la asimilación de todos los elementos del contenido de la enseñanza para lograr los objetivos de la misma.”(González, 1993)

“Los métodos en la enseñanza de la Historia de Cuba deben lograr la interacción de un sistema de acciones que realicen los alumnos y los profesores durante la clase, encaminados a lograr el cumplimiento de los objetivos instructivos y educativos a través de la asimilación del hecho histórico, teniendo en cuenta su nivel lógico y factológico y un sistema de habilidades generales y de la ciencia histórica que posibiliten al alumno la comprensión de las tendencias más progresistas de su época y la formación de convicciones que le permita participar en la transformación revolucionaria de la sociedad.”(González, 1993)

Los medios son el soporte del método, estos contribuyen a que el proceso de enseñanza y aprendizaje de la Historia de Cuba sea óptimo y al desarrollo de habilidades, hábitos y capacidades, también facilitan la apropiación del sistema de conocimientos. Cada asignatura posee sus propios medios relacionados con el sistema de conocimientos y con el objeto de estudio de la ciencia a la que corresponde.

Cuando el alumno, a través del estudio de una asignatura, opera con los diversos medios de que se dispone, desarrolla también habilidades propias de la ciencia, lo que influye en el cumplimiento de los objetivos trazados. En el caso de las asignaturas históricas, se utilizan

como medio: objetos originales, documentos históricos, mapas temáticos, tablas cronológicas, láminas y software de contenidos históricos, entre otros.

En el proceso de evaluación, los medios también influyen en los instrumentos que se emplean durante el control de los conocimientos de los educandos. La utilización de estos permite comprobar si el alumno se ha apropiado de las habilidades y los conocimientos históricos, por consiguiente constituyen un elemento importante en la retroalimentación del proceso de enseñanza aprendizaje.

Tal como el profesor de Historia de Cuba enseña a valorar hechos, fenómenos y personalidades históricas, la evaluación brinda los espacios necesarios para enseñar a los alumnos a analizar, emitir juicios y criterios propios sobre sus logros e insuficiencias en el aprendizaje, lo que permite una asimilación más consciente de los contenidos, por medio de la regulación de su propia actividad docente.

Consideraciones sobre la historia local

Establecer la relación de la historia local con la Historia de Cuba no es algo nuevo en la enseñanza. Desde finales del siglo XVIII y hasta principios del siglo XIX Juan E. Pestalozzi y Juan F. Herbart, dirigían su atención a la localidad como un medio para partir de lo conocido y próximo a lo desconocido y lejano. En Cuba la referencia más temprana la encontramos en la década del 30 del siglo XIX; cuando el gran pedagogo e ilustrado cubano José de la Luz y Caballero se refería a la importancia de familiarizar a los niños con ciertos recuerdos de la historia local en su pueblo natal.

En los planes y programas de Historia de Cuba aparece por primera vez la relación de la historia local con la de Historia Cuba, por ejemplo: en el programa del año 1922, para la escuela primaria se establecía, trabajar en el tercer grado los contenidos locales, a través de narraciones sobre monumentos y lugares históricos de la localidad. Luego, en quinto grado, se continuó estudiando el desarrollo progresivo de la ciudad, haciendo énfasis en la localidad.

Con el triunfo de la Revolución Cubana y las profundas transformaciones realizadas, la educación fue objeto en su extensión y calidad de grandes cambios, basados en el Programa del Moncada, comenzaron las primeras adecuaciones, donde la historia local se trabajó superficialmente dentro de los planes de estudio, pues la premura del momento nos llevó a hacer hincapié en otros aspectos más necesarios para la época, por ejemplo, alfabetizar la cantidad de cubanos que no sabían leer y escribir.

En el curso escolar 1987-1988 producto al proceso gradual de perfeccionamiento llevado a cabo con antelación en los programas de las disciplinas en todo el sistema educacional, se retoma la idea de vincular la historia local con la nacional, debido a una serie de factores que permitieron proponerse este objetivo, entre ellos los siguientes:

- El firme sentimiento de unidad nacional, como muestra de la consolidación permanente de la Revolución.
- La descentralización política-administrativa como hecho constitucional, económico y social fortaleciéndose cada región y con ella la nación en todas las esferas de la sociedad cubana.
- La necesidad de fortalecer el conocimiento de la Historia de Cuba y su relación con la comunidad local para consolidar el amor a la patria chica, como punto de partida para la formación de valores.

En el preuniversitario se estudia la Historia de Cuba en los últimos grado se desde finales del ochenta, y tal como sucedió en la primaria se introdujo la historia local y así sucedió después cuando se introduce en los politécnicos el ciclo general de las asignaturas. Sin embargo, no hay ninguna referencia a la utilización de los agentes educativos que interactúan en el proceso pedagógico, ni se aprovecha su caudal para el desarrollo eficiente de una historia local consecuente con su legado, no se encuentran en las orientaciones metodológicas y libros de textos, referencias de su utilización ni en las publicaciones especializadas o en los eventos nacionales más importantes.

A partir de los cambios en la Tercera Revolución Educacional esta temática adquiere mayor importancia, aparece en los programas la inserción de la historia local, se elabora el sistema de conocimientos mínimos de la provincia y municipios por especialistas, se precisa en seminarios nacionales que son impartidos por todas las instancias como cumplir con este requisito, el MINED incluye dentro de las prioridades en el plan de acciones para la enseñanza de la historia lo que tiene que ver con la localidad.

Existe disparidad de criterios en la época contemporánea con respecto a la definición de historia local, siendo el término “localidad” el más polémico de los criterios a valorar. Por ejemplo: Se define como historia local “ (...) al quehacer historiográfico en un conjunto urbano o rural, considerando su íntima relación con su entorno geo-histórico zonal y regional (...)”

Otro criterio: “Local está referido a la localidad, y una localidad, desde el punto de vista que nos interesa, la podemos considerar como: un territorio, más o menos extenso, con una población estable, históricamente constituida, con una organización económica social, y política, culturalmente definida, que forma parte y se supedita, de alguna forma, a una estructura mayor, superior o más compleja.” Waldo Acebo Meireles “Apunte para una metodología de la enseñanza de la historia local en su vinculación con la historia patria”.(Acebo, 1991)

Desde el punto de vista pedagógico se considera la historia local como: el estudio realizado por los estudiantes bajo la orientación del profesor, de los hechos, fenómenos, procesos singulares y locales del pasado lejano o próximo, y el presente, de determinado territorio, en su relación con el devenir histórico nacional.

El investigador de Historia, Waldo Acebo Meireles destaca que la vinculación de la historia local con la Historia Nacional, puede adoptar cuatro formas distintas en dependencia del material histórico concreto que se aborde, estas son:

- ✓ Lo local como lo nacional.

- ✓ Lo local como reflejo de lo nacional.
- ✓ Lo local como peculiaridad de lo nacional.
- ✓ Lo local como inserción de lo nacional.

Lo local como lo nacional: En esta forma el hecho histórico generalmente es un proceso que tiene una ubicación espacio – temporal, ocurre en la localidad, pero tiene una trascendencia nacional. Aquí la localidad se ha convertido, por la actuación de los hombres en el centro del devenir histórico nacional. Percatémonos de que no nos referimos a cualquier hecho histórico ocurrido en la localidad, sino a un hecho cuya magnitud y significado lo eleva al plano nacional.

Se considera que la historia local se divisa desde el salón del aula, tomando en cuenta su relevancia histórica para la localidad y el propio conocimiento que tienen de ello, se parte de ahí, para llegar al significado nacional y patriótico dado su valor histórico y formativo.

Por ejemplo: Para el profesor que imparte la temática correspondiente al ataque a Playa Girón y su escuela está en el municipio, la vinculación se daría de esta manera. Podría este profesor pasar por alto la bella historia de esa ciudad, eludir los elementos que existen en otros locales sobre ese hecho; por ejemplo el museo y la propia zona.

Lo local como reflejo de lo nacional: Los hechos, fenómenos y procesos tienen una ubicación espacio – temporal, pero generalmente, se expresan en su desarrollo de una forma extendida en el espacio y el tiempo. Por otra parte lo general tiene su expresión y realización en lo singular.

Ejemplo- Un profesor ubicado en el municipio de Unión de Reyes aborda el proceso de la Reforma Agraria y este fenómeno común en todo el país, ocurrió también en la localidad. El profesor, puede partir de lo general y ejemplificar con datos locales de lo sucedido en su territorio.

Lo local como peculiaridad de lo nacional: No siempre un fenómeno o proceso general – nacional se presenta o resuelve de igual forma en todos los lugares. En ocasiones, estas diferencias se hacen ostensibles, pues representan una desviación de la norma, de lo general, y como se dice habitualmente: “La excepción confirma la regla”.

Se trata de dejar ver una peculiaridad de la historia, entendida con el análisis de varios autores, como el desarrollo multiforme y desigual de la sociedad donde lo casual, no es lo que indica la pauta del desarrollo histórico, pero sin embargo es lo que le da un matiz peculiar, guardando por lo general relación con el hecho, fenómeno nacional.

Ejemplo: El fenómeno A tiene un carácter nacional y expreso la tendencia general de esa época, lo que determina el desarrollo, sin embargo en la localidad este fenómeno no se produce, o se produce de una forma distante, incluso puede ocurrir con un sentido inverso al fenómeno nacional o general. Pero, ¿qué es lo que determina esta separación de la norma? Para ello hay que conocer las raíces, condiciones o causas del fenómeno, y en qué medida aquellos están presentes en la localidad.

Lo local como inserción de lo nacional: Quizás esta sea la vía de vinculación más difícil de explicar, sin embargo, puede ser también la más común: Consiste en la forma en que la localidad de alguna manera ha quedado insertada al fenómeno histórico o figura de carácter nacional; es decir, la participación o no de personajes en el hecho; o la actuación no fundamental de la localidad en ese acontecimiento; o por último la consecuencia o manifestación de ese hecho en la localidad.

Para emitir un criterio propio, es necesario partir primeramente de la siguiente interrogante:

¿Cuál es la diferencia entre estas formas y las otras antes ya analizadas?

A nuestro juicio, su núcleo se basa en el tratamiento de acontecimientos, hechos históricos y no a procesos y fenómenos abarcados en las otras, marcando su carácter múltiple,

estableciendo su vínculo en dependencia del material histórico a tratar, y la propia metodología de la enseñanza. .

Ejemplo: En la lucha contra los mercenarios de Playa Girón participó el batallón 227 de Unión de Reyes. (Poner ejemplo de la localidad)

En Nueva Paz los asaltantes al Cuartel Moncada realizaron prácticas. Nueva Paz se insertó en ese hecho y no lo protagonizó.

Ejemplo de las actividades realizadas:

Título: “Un horrendo crimen”

Objetivo. Demostrar la posición hostil del gobierno de los EEUU con respecto a la Revolución cubana, mediante la profundización del crimen cometido por las bandas contrarrevolucionarias (asesinato de Fermín y Yolanda Rodríguez) para el desarrollo de sentimientos antimperialistas.

Orientación y desarrollo: Al trabajar la temática 6.3 El camino socialista de la Revolución Cubana: Estudio y análisis de las agresiones imperialistas contra nuestro pueblo desde 1961 hasta la actualidad en los documentos Demanda del pueblo de Cuba al gobierno de los Estados Unidos por daños humanos y Demanda del pueblo cubano contra el gobierno de los Estados Unidos por los daños económicos ocasionados a Cuba el profesor orienta a los estudiantes del grupo que se va desarrollar una actividad colateral con un grupo de alumnos de la ESBU “Fermín y Yolanda” para el cual nos vamos a preparar para poder dialogar con los mismos y la temática será por qué su centro lleva ese nombre.

Los aspectos a tener presente son:

- ¿Qué fueron las bandas contrarrevolucionarias?
- ¿Cómo ocurrieron los hechos?
- Anécdotas narradas por padres, hermana y maestra de los niños mártires.

Se realiza las coordinaciones pertinentes y se produce el intercambio el profesor dirige la actividad, donde con antelación hizo la distribución de las tareas que cada estudiante realizaría.

Control y evaluación. Durante el encuentro el profesor evalúa las intervenciones de los estudiantes y el grado de preparación al exponer el contenido y controla en el registro de evaluación.

Actividad # 7

Título: “Cuando la patria llama”

Objetivo. Demostrar la participación del batallón 227 frente al ataque mercenario por Playa Girón mediante un encuentro con los integrantes de la ACRC para la formación de sentimientos patrióticos y antimperialistas.

Orientación y desarrollo: Cuando se trabaja lo referido a las agresiones del imperialismo y la solidaridad con Cuba. Playa Girón: la defensa de la patria socialista se hará un encuentro con los combatientes integrantes del Batallón 227 integrados por milicianos del municipio en la sede de la organización ACRC.

Previamente el profesor contacta con el responsable de la ACRC en el poblado y precisa algunos elementos como:

Los compañeros que van a intervenir para narrar sus experiencias deben tener un dominio correcto de la Lengua Materna y saber comunicarse con el auditorio para que la actividad cumpla con el objetivo propuesto. El conversatorio tiene los siguientes aspectos.

Introducción: El profesor explica el objetivo de la actividad y hace las presentaciones de los compañeros invitados.

Desarrollo de la actividad. Se escucha la canción de Sarah González La Victoria. A través de la utilización del software Girón en la Memoria se conoce lo sucedido los días 17,18 y 19.

En el orden designado a los combatientes irán narrando sus impresiones y anécdotas vividas.

Un compañero designado hablará sobre el mártir municipal caído en combate “Pablo Prado Rodríguez” natural del poblado de Alacranes y que los estudiantes han tenido la posibilidad de ver algunos de sus objetos personales en las visitas al museo.

Los estudiantes tendrán un espacio para el intercambio con los combatientes, se les puede sugerir algunas interrogantes como:

¿Qué edad tenía cuando ingresó en la MNR? ¿Sintió miedo, cuándo se vio ante el escenario del combate? ¿Qué pensó en ese momento? ¿Cuándo terminó los combates y llegó la victoria cómo se sintió? Ellos pueden elaborar otras de acuerdo a sus intereses.

Al final el profesor hace las conclusiones de la actividad y da las gracias a los compañeros de la ACRC y contactar con la historia viviente y de la cual nos sentimos orgullosos.

El conversatorio termina con la canción del coautor Quiqui Corona “Es la hora de gritar Revolución”.

Control y evaluación. El profesor a través del desarrollo de la actividad irá evaluando como los estudiantes atienden, participan de forma activa. Deja el resultado informativo de dicha evaluación para cuando el momento sea propicio en el marco de otro contexto.

Conclusiones

La Historia Local consiste en la selección de los hechos, procesos, fenómenos singulares y locales del pasado lejano o próximo y del presente en su relación con el devenir histórico nacional, así como las personalidades que actúan en ellos, de un determinado territorio con

flexibilidad de límites, de acuerdo a un interés pedagógico concreto, en el cual los escolares asumen una posición activa en el estudio e investigación de las fuentes, para lo cual establecen comunicación cognoscitiva y afectiva con la localidad, todo ello bajo la dirección del maestro. En la necesidad de educar a un patriota de estos tiempos con una sólida conciencia política que responda y participe de forma activa en el desarrollo de la sociedad que se construye. Principio de la vinculación de la educación con la vida, el medio social y el trabajo, en el proceso de educación de la personalidad. Principio de la unidad de lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador, en el proceso de educación de la personalidad.

Bibliografía

ACEBO, W. *Apuntes para una Metodología de la enseñanza de la Historia Local en su vinculación con la Historia patria*. La Habana: Ed Pueblo y Educación, 1991, p.6-7.

CARTAY, P. *José de la Luz y Caballero y la pedagogía de su época*. La Habana. Ed Ciencias Sociales, 1989, p.239

CASTRO, F. *Carta a los trabajadores de la Oficina de Asuntos históricos del Consejo de Estado*. 4-mayo- 1984. En Granma, La Habana, 5- mayo-1984.

_____. Discurso pronunciado en la Tribuna Abierta de la Revolución, efectuada en el municipio, La Habana, el 31 de marzo de 2001, p 4 y 5 En Granma La Habana, 2 de abril del 2001.

_____. Discurso pronunciado el 16 de septiembre del 2002 en la inauguración del curso escolar 2002-2003 en la Plaza de la Revolución En GOOLE página digital del periódico Granma, en la sección Discursos de Fidel.

_____. *Autocritica de Cuba*. En Granma. La Habana, 11 de julio del 2006.

CASTELLAT, J. M. *Compilación de cartas a María Mantilla de José Martí*. Edit. Pueblo y Educación 1996, p.10 – 15.

DÍAZ, H. *Acerca de la clasificación de los medios de enseñanza de la Historia*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1989.- p.24

CUBA. *Ministerio de Educación*. Programa de oncenio y doce grado para la Educación Preuniversitaria y Técnica Profesional.

Libro de Texto. *Historia de Cuba*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2010

GUERRA, R. *La enseñanza de la Historia Local, en “La defensa nacional y la Escuela”*. La Habana: Ed. Librería Cervantes, 1923.

LEAL, H. *Pensar, reflexionar y sentir en las clases de Historia*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1997. p.58

MARTÍ, J. *Obras Completas*: T. 11. p.86 La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 1975.

RODRÍGUEZ, J. A. *La enseñanza de la historia ayer y hoy*. Una aproximación histórico-cultural necesaria. (En soporte magnético).

ROMERO M. *Tendencias actuales de la didáctica de la Historia Pedagogía 99*: Curso #56. Habana, 1999. p.51

SISTEMA DE CONOCIMIENTOS MÍNIMOS DE HISTORIA LOCAL PROVINCIAL.
En formato digital. Matanzas. 2006.

ZILBERESTEIN, J. *Una didáctica para una enseñanza y un aprendizaje desarrollador* La Habana, 2001, p.100.